

# SANTA MARINA DE AGUAS SANTAS (OURENSE)

ENRIQUE BANDE RODRÍGUEZ

## DATOS LEGENDARIOS

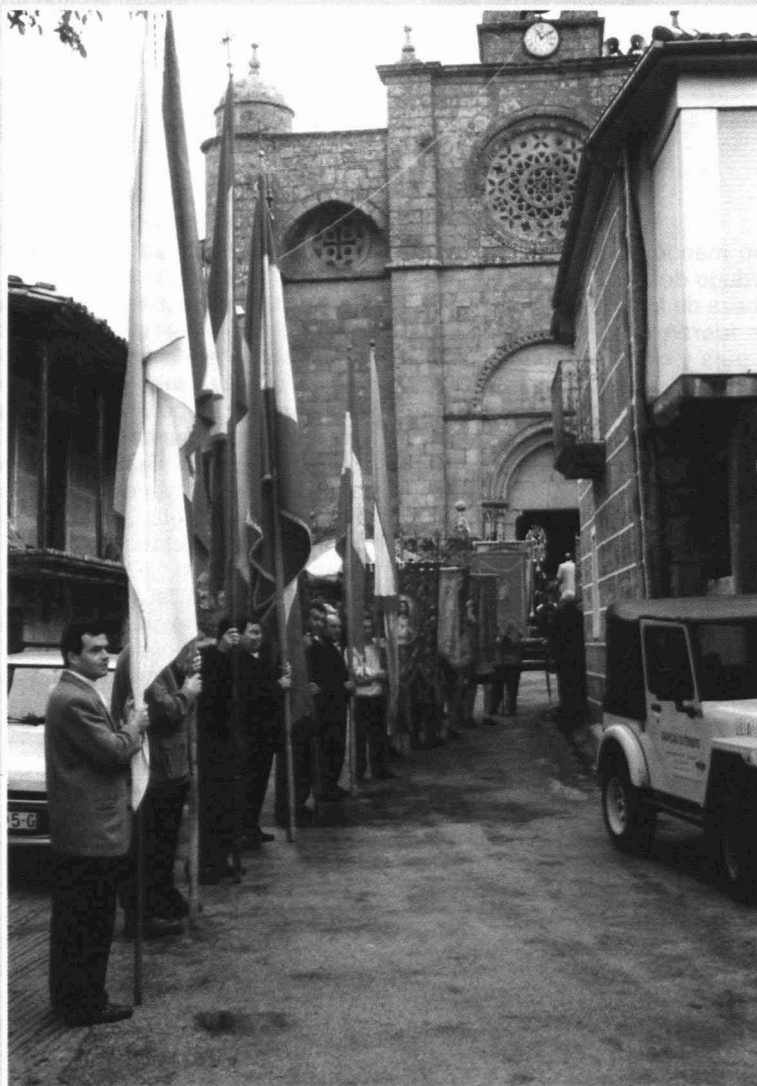
Nosotros sostenemos que Marina es una santa importada de Oriente aunque las crónicas nos dicen que era hija de Teudio, gobernador del noroeste peninsular y que nació en Antioquía, población situada cerca de Ginzo de Limia el año de 123 d. de Jesucristo. Huérfana de madre, a las pocas horas de su nacimiento, el padre la puso en manos de una nodriza, labradora de Piñeira de Arcos, población cercana a Aguas Santas y la abandonó totalmente cuando la niña tenía nueve años. La nodriza la crió, la educó en la religión cristiana y le administró el bautismo. Marina desde niña se tuvo que dedicar al pastoreo. A la sombra de los robles centenarios hilaba, guardaba los ganados y adoraba al Dios de los cristianos. Cuando tenía 15 años, estando guardando el ganado, cerca de la actual «Torre de Sandianes» un día del mes de julio pasó por allí Olibrio, lugarteniente del Emperador Romano dirigiéndose desde el Forum Limicorum al Praesidium de Armea. Le cegó la pasión y mandó a sus criados para que la trajesen a su presencia. Al conocer Olibrio que era cristiana y viendo que no quería acceder a sus torpes propósitos la mandó prender y la llevó al Castillo de Armea, fortaleza situada en el castro de dicho nombre. Mandó que la encarasen en un calabozo oscuro y que la azotasen con varas. Como la joven permaneciese firme en sus propósitos mandó meterla en un horno para quemarla viva, el horno donde fue metida la santa estaba cerca, próximo al Castro de Armea. El Apóstol San Pedro cogiéndola por los cabellos misteriosamente logró quitarla del horno por un agujero que aún hoy puede verse en el centro de la bóveda de la cripta de la Basílica de la Ascensión. La Santa una vez sacada del horno fue a refrescarse a las «Lagarellas» o «Piocas» excavadas en la roca, donde se conserva agua permanentemente. El horno donde metieron a la santa era un lugar de culto precristiano donde se veneran las aguas, los árboles y las piedras. Ante esto

Olibrio mandó decapitarla y cuando el verdugo descargó el golpe mortal, la cabeza de Marina cayó a tierra y al rodar fueron brotando fuentes de agua pura y cristalina que desde entonces se llamaron «Fuentes Santas» (1). Los cristianos enterraron el cuerpo de la santa en un lugar de culto precristiano, en un enterramiento megalítico, llamado más tarde cámara funeraria castreña y hoy «Horno de la Santa». Dicho lugar después del martirio comenzó a cristianizarse naciendo así las fuentes santas, el sepulcro de la santa, el carballo de la santa y la Santa da «Pedra». A escondidas comenzaron a rezarle como si de una Santa se tratase. Pronto el sepulcro de Marina atrajo enfermos y penitentes. Al lado del sepulcro surgió primero un eremitorio y más tarde un templo. Las raíces de la devoción a Santa Marina de Aguas Santas están envueltas en leyendas bajo las cuales se oculta la realidad histórica (2). En Santa Marina de Aguas Santas la leyenda se confunde con la realidad histórica. La Tierra de los Límicos es una tierra de leyendas como nos los indican la del río Lethes, o río del Olvido, la de la Ciudad *Asulagada*, la de Antioquía, la del Castro o Cibda de Armea, la del Monte de las Casarellas y la del Horno de la Santa, un lugar situado fuera del recinto castreño pero de época castreña o anterior dado que allí nos consta que hubo enterramientos megalíticos. No se trata como quieren algunos de un antiguo altar de sacrificios humanos, ni de un horno crematorio sino de un antiguo cementerio. Hoy constituye la cripta de la Basílica de la Ascensión. La leyenda explicación mítica de la realidad hizo de la Santa una pastora en aquellas tierras, un personaje real ocupado en las mismas labores en que se ocupaban los vecinos de la comarca. Una Santa próxima a las gentes que vivían en la Depresión de la Rabeda. Nos dice Muñoz de la Cueva que allí hubo un asentamiento castreño que el identifica con el Castro de Armea, cercano al llamado «Carballo da Santa». Otros identifican el Castro de Armea con la

Mansión Salientibus de la via XVIII que va de Braga a Astorga (3). El Castro tuvo diversos accesos y permaneció habitado en la época galai-co-romana y en la alta Edad Media. Por las excavaciones nos consta que en su entorno hubo villas romanas fechadas en la segunda mitad del siglo II a. de Jesucristo. Está vinculado por la tradición y la leyenda a la vida y al martirio de la Santa, al monte de las casarellas, al pretorio de Olibrio y en la actualidad al «Outeiro de los Pendones» y a la «Basílica de la Ascensión». En el entorno del pueblo donde hoy se levanta el templo se formó un primitivo eremitorio y un cenobio, asentamientos de gentes que se retiraban del mundo para encontrarse con Dios en la soledad, donde según la tradición estuvo enterrada la Santa, más tarde se levantó allí un templo prerrománico, visigótico-mozárabe, lejos del castro, en un lugar donde se había asentado ya antes la población castreña. Allí se instalará un panteón semejante al que hoy se conserva en el templo actual de Santa Marina de Aguas Santas, donde estuvo enterrada la Santa hasta que se levantó el templo actual. También se trasladó allí el cementerio (4). El templo se puso bajo la advocación de Santa Marina de Aguas Santas. Una de las advocaciones más antiguas de la diócesis de Orense como nos lo confirman Ambrosio de Morales, el P. Florez y el Obispo Muñoz de la Cueva.

## DATOS HISTÓRICOS

En el siglo XIII los Canónigos Regulares de San Agustín vinculados a la colegiata de Junquera de Ambía y a la de Santa María del Sar de Santiago de Compostela se establecieron en Aguas Santas y levantaron el templo actual un ejemplar románico de transición alejado del Castro de Armea y del Horno de la Santa, por estar ahora allí situado el primitivo núcleo de población que ya hacía tiempo había abandonado el Castro. Dicho templo pervive hasta hoy. Se trata del mejor ejemplar del románico rural



Procesión de los perdones.

orensano, junto con el de Junquera de Ambía y con el de Santo Tomé de Serantes en Tierras del Rivero del Avia.

Instalaron allí la tumba y localizaron allí las tres fuentes de las que hablan las crónicas del martirio de la Santa. Dicho templo pasó después a la Orden del Temple y cuando el Papa deshizo la Orden pasó al monasterio de San Salvador de Celanova. En el siglo XVI le fue usurpado por un miembro de la Casa de los Figueroa. Más tarde Felipe II convirtió dicho templo y sus bienes en un beneficio de Patronato Real administrado por un capellán y por 12 racioneros los cuales en el siglo XVIII quedaron reducidos a 4. En los últimos años del siglo

XVII el Señorío de Aguas Santas pasó a ser Señorío Jurisdiccional Episcopal atendido por la Dignidad Capitular. Desde entonces el obispo de Orense administra la parroquia de Aguas Santas por un vicario nombrado *ad nutum*. A mediados del siglo XIX quedó como parroquia independiente en la que se sigue cultivando la devoción a la Santa. Esta parroquia comenzó siendo un beneficio de presentación de S.M. el Rey pero por la sentencia que puso fin al litigio sobre el Señorío de la Ciudad de Orense que remató en la concordia de 1627 dicha parroquia pasó a ser de Señorío Episcopal (5). En la actualidad se trata de una parroquia que cae dentro del territorio donde en su día ejercía su jurisdicción la

Dignidad del Vicariato. Parroquia puesta bajo la advocación de Santa Marina que celebra la fiesta de la patrona el 18 de julio, parroquia situada en el partido judicial de Allariz, de presentación eclesiástica, curato de entrada, un vicaria *ad nutum* que limita con las de Santiago de la Rabeda, San Vicente de Coucieiro, San Miguel de Taboadela, San Verísimo de Espiñeiros y con la de Santiago de Folgoso, situada en la Tierra de los Limicos, en la depresión de la Rábeda. En 1775 se hizo nuevo el templete que en la actualidad alberga el sarcófago de la Santa situado en la nave lateral sur del templo. Dicho templete consta de una triple arcada de medio punto rematada en una especie de cuádriga hagiográfica. El sarcófago es un templete de orden corintio rodeado de una verja de hierro. Dentro del templete aparece la efigie de la imagen de la Santa y de dos angelotes de estilo neoclásico uno a cada lado de la imagen. El templete está cubierto por una bóveda con tres columnas por delante y otras tres por detrás y un vano en arco de medio punto a los pies y otro a la cabecera.

A fines del siglo XIII encima del primitivo enterramiento de la Santa comenzó a levantarse un templo que recibe hoy el nombre de Basílica de la Ascensión. Se trata de un templo inconcuso promovido por según el Obispo Muñoz de la Cueva, por una señora de la Casa de los Figueroa (6). La actual basílica de la Ascensión está rodeada de simbolismo y de misterio. Levantada sobre una cripta, un antiguo lugar de culto pagano al agua. Esto nos lo indica el que le intentasen levantar el edificio en un lugar rodeado de agua cuando pudieron haberlo levantado en otro sitio más seco, lo que indica que se hizo allí porque antes de levantar la basílica había allí algo, seguramente un antiguo lugar de culto a las aguas. Dicho templo incluye una cripta donde hubo un antiguo lugar de culto precristiano. Los trabajos arqueológicos llevados a cabo demostraron la existencia de un asentamiento castreño en su entorno. Se trata de un recinto en otro tiempo inundado de agua la mayor parte del año.

En el santuario de Santa Marina de Aguas Santas y en su entorno tenemos igual que en otros muchos santuarios los llamados focos de la sacralidad como son: el sepulcro, las fuentes santas, las reliquias y la imagen de la Santa.

El *sepulcro* es un templete de orden corintio rodeado de una verja de hierro donde se guarda la tumba que según

la tradición se atribuye a Santa Marina. El sepulcro fue el que dió origen a la devoción y al santuario que hoy nos cobija. Allí según la tradición se guardan las cenizas de la Santa irradiando un poder sacral que atrae a devotos y peregrinos quienes se llegan a la Santa para dar gracias y pedir favores. Las *reliquias*, partes del cuerpo de la Santa o sus cenizas. La *imagen*: A la efigie para que fuese una representación simbólica de la Santa le pusieron unos atributos inspirados en la leyenda que dió origen a la vida de la Santa. Estos son: la corona, señal de que la Santa reina y domina sobre los males físicos, psíquicos y morales; la palma en la mano izquierda en señal del martirio; la cruz en la mano derecha para indicar que la Santa triunfó sobre los males que acechan a los humanos, la túnica azul que nos indica el color del cielo, patria definitiva de la Santa, la capa roja que simboliza la sangre derramada por la Santa en su martirio y la serpiente que tiene a sus pies que

indica que el demonio, encarnación del mal le está sometido y significa también el dominio y la victoria de la santa sobre el mal; *las fuentes santas*: la tradición sostiene que en las aguas también se nos muestra el poder de la Santa. Estas fuentes son la Fuente de la Santa y el Pozo de la Capilla del Santo Tomé; en recuerdo de las fuentes que brotaron al rodar la cabeza de la Santa por el suelo una vez que el verdugo descargó el hacha letal sobre las carnes virginales de Marina. Las dos fuentes a las que nos hemos referido igual que los cruceros quedan fuera del muro de cierre del atrio. La fuente actual se hizo en recuerdo de aquellas que brotaron al ser decapitada la Santa. Fue reedificada por el obispo D. Dámaso Iglesias y Lago en el año de 1822. El obispo la reedificó a sus expensas lo que costó 784 reales. Se trata de una obra neoclásica del siglo XIX. En uno de los libros parroquiales se conserva una crónica de este evento. La otra fuente el pozo que

está situado en la ermita de Santo Tomé (7). Pozo que hoy queda dentro del palacio o casa parroquial en el ángulo noroeste. Esta ermita data del siglo XIII contemporánea del actual templo. Por una visita realizada al templo en 1570 el visitador manda a los feligreses que pongan unas puertas a la ermita de Santo Tomé y que la den cal por dentro. También tenemos fuera del muro de cierre dos robles centenarios y un calvario con una docena de cruceros, dos de ellos desmochados. Son los restos de un antiguo calvario que se prolongaba por todo el pueblo. Cada crucero es una oración en piedra, un perdón que baja del cielo por el arrepentimiento del hombre pecador. Los cruceros sirvan para despertar la piedad de las gentes que van caminando hacia la casa del Padre misterioso hogar. Alrededor de los santuarios y de los templos se levantaron los cruceros que vinieron a sustituir las aras romanas y los lugares de culto paganos.



Horno de la Santa.



## RITOS RELIGIOSOS Y MÁGICOS EN SANTA MARINA DE AGUAS SANTAS

Santa Marina para los habitantes de la «Tierra de los Límicos» y para todos los de la diócesis con el paso del tiempo se convirtió en la solución a los males de las personas, de los ganados, de las plagas y de las crisis climáticas que pueden asolar los frutos. Los devotos también acuden a Ella para que les libre de los dolores de cabeza y para que les proteja los animales domésticos, las haciendas y los campos. Esto hizo que el culto a la Santa fuese en aumento de año en año. Dicho culto incluye dos aspectos festivos: uno exclusivamente religioso y otro llamado profano o lúdico-gastronómico o recreativo. Se originó una romería que consiste en visitar individual o colectivamente la casa de la Santa para invocar su nombre, para dar gracias y para pedir favores. A Santa Marina de Aguas Santas peregrinan multitud de romeros (8). La devoción a la Santa pronto se difundió a lo largo y a lo ancho de nuestra diócesis. En la actualidad la Santa tiene dedicadas 21 parroquias y 8 ermitas y capillas. La religiosidad popular en Aguas Santas tiene múltiples manifestaciones como son: la fiesta o la romería, esto es, la función festiva la cual tiene dos aspectos uno religioso y otro profano pero indisolublemente unidos. En la actualidad la fiesta se celebra en dos ocasiones: el día de la Ascensión y el 18 de julio, pero tenemos que ser conscientes que esto no fue siempre así dado que hasta el año de 1854 se hacía una sola festividad dedicada a la Santa. Fue a partir de entonces cuando comenzaron a celebrarse las dos funciones festivas, la de la Ascensión en recuerdo de la subida de Jesucristo a los cielos y la del 18 de julio que es la principal por coincidir con el día de Santa Marina, estos días acuden romeros, turistas y peregrinos, devotos y curiosos. La fiesta del 18 de julio tiene dos aspectos, uno profano compuesto por el folián, la noche anterior, la alborada por la mañana el día de la fiesta, la comida y el baile, y otro religioso compuesto por la novena, las vísperas, hoy suprimidas, la procesión, las misas «pequeñas» y la «misa grande» o solemne y la recepción de los sacramentos. El día de la Ascensión falta el aspecto profano de la fiesta. Las dos fiestas se preparan con un solemne novenario al que asisten todos los vecinos de la parroquia y muchos de las parroquias próximas. Al final de la novena en una y en otra ocasión los asistentes entonan el canto de los gozos y

el himno de Santa Marina, verdaderas piezas religioso-musicales, verdaderas reliquias etnográficas, ejemplos de la religiosidad popular. En las dos ocasiones durante la mañana del día de la fiesta se celebran misas ininterrumpidamente a las que acuden peregrinos y romeros, de puntos muy lejanos pues el altar de gracia de Santa Marina trasciende la Tierra de los Límicos y vienen devotos de las villas de Celanova, Ginzo, Verín, Bande, Junquera de Ambía, Monterrey y del Norte de Portugal. En Aguas Santas los devotos expresan la familiaridad con la Santa. La tratan como a un vecino más del pueblo dado que Ella es como una más de la parroquia y por eso dicen: la fuente de la Santa, la casa de la Santa, el ganado de la Santa y las fincas de la Santa. Los favores que le piden unos se refieren a la dimensión material o profana de la vida de las personas y otros a la espiritual. Peregrinos y romeros acuden a la Santa pidiendo el remedio contra las fuerzas adversas de la naturaleza que asolan las cosechas como son: las pestes, el fuego y las tormentas. Consideran a la Santa como el remedio contra los males que atacan las haciendas como son la peste, el fuego, las heladas. A la Santa también acuden para que les aleje los males físicos. No faltan quienes le piden que les remedie la soltería y la infecundidad y que les conceda tener buenos partos. También le piden la salud para sus hijos, que se aleje de sus vidas las maldiciones y los aires malos y para que les de buena suerte y aleje de ellos los espíritus malos. Rematadas las misas de cada una de las fiestas los romeros, peregrinos y devotos acuden a los pies de la Santa para dar gracias, hacen promesas, piden favores, besan la imagen, la tocan con sus manos, le pasan pañuelos a la efigie de la Santa y después los pasan por sus mejillas significando así que la gracia y el poder de la Santa pasa a ellos. Acuden a la tumba o sepulcro de la Santa y dan tres, cinco o nueve vueltas en torno al templete algunos con velas en las manos, otros de rodillas y rezando todos nueve padrenuestros. Hasta hace pocos años el sepulcro tenía una puertecita en arco de medio punto, dicha puertecita daba acceso al interior, los romeros pedían al sacristán o santero que le diese tierra del sepulcro, este se metía dentro y en unas bolsitas recogía dicha tierra y se las entregaba a los devotos, quienes las colgaban en el tejado del templete como exvotos y después las llevaban a sus casas y cuando un animal doméstico se ponía enfermo se las colgaban del cuello y

también a las personas como si de una reliquia se tratase creyendo que aquella tierra tenía poder para alejar los males físicos, psíquicos o morales. Hoy el cura ha cerrado dicho acceso al sepulcro y el rito de recoger la tierra ha desaparecido.

Cuando estuvo atendiendo la parroquia de Santa Marina D. Luis Tejada, cerró el acceso al sepulcro con lo que el rito de recoger la tierra ha desaparecido (9). Esta costumbre fue siempre perseguida por los párrocos quienes nunca entendieron y siguen sin entender las expresiones y las muestras de nuestra religiosidad popular. Pasan pañuelos sobre el manto de la imagen que está colocada encima de unas andas pegadas al mausoleo, situadas en la cabecera de la nave lateral sur de dicho templo. También manifiestan su religiosidad visitando la fuente llamada santa y el pozo situado en la capilla de Santo Tomé. En dicha capilla el sacristán o santero continuamente saca calderos de agua de dicho pozo. Los devotos llevan botellas en sus bolsas, se las entregan al santero para que se las llene de dicha agua, agua que llevan a sus casas para rociar con ella las dependencias de la mansión, las cuadras y las fincas. Hasta hace pocos años todos los domingos los devotos visitaban «a Santa da Pedra», situada en la cumbre de un montículo que delimita con la parroquia de San Vicente de Coucieiro. En la actualidad esta costumbre ha desaparecido. La tierra y el agua son empleadas por los devotos como remedio contra los males físicos o psíquicos como las malas miradas, y la posesión diabólica y contra las adversidades climáticas. Después se acercan a la capilla funeraria adosada a la pared lateral sur de dicho templo. Allí compran objetos religiosos, reliquias, estampas, medallas, llaveros, postales, fotografías de Santa Marina. Después de escuchar los sonos de las bandas de música y de las orquestas, los devotos se retiran a comer bien a sus casas bien a la sombra de las carballeiras que rodean el pueblo de Santa Marina o a tomar el pulpo y la carne «ó caldeiro» bajo las carpas que se levantan detrás del ábside del templo mientras la banda de música continúa interpretando armónicos sonos que alegran la vida de muchos devotos y romeros que se han congregado en Santa Marina de Aguas Santas. Para despedirse acuden nuevamente a la Santa y tocan su efigie diciendo:

Dios me quite la enfermedad  
y me ponga en sanidad  
por la virtud que tiene  
la Santiña. Amén...

Visitan una pila de agua que hay cercana al santuario porque dicen que tiene la propiedad de quitar el reumatismo, y se detienen al pie de un roble centenario que hay detrás del ábside del templo el cual tiene una gran oquedad en forma de oído, porque creen que dicha oquedad tiene virtudes curativas de la sordera.

Los medios empleados por los devotos romeros, peregrinos y visitantes son de tipo religioso pero mezclados con múltiples ritos mágicos vinculados a los lugares por donde según la tradición pasó la Santa, al horno, a las fuentes, a las piedras y al viejo roble testigo de unas tradiciones hoy heridas de muerte.

## **LAS PROCESIONES DE SANTA MARINA DE AGUAS SANTAS**

El acto más importante y más vistoso de las fiestas de Santa Marina son las procesiones que se hacen en las dos festividades. Las dos son casi idénticas solo cambia el recorrido como veremos cuando las analicemos. La procesión significa la proclamación del dominio de la Santa sobre el pueblo, sobre los devotos. Significa también la servidumbre de los devotos ante Santa Marina. Es uno de los elementos de la fiesta religiosa. Una de las múltiples expresiones de la religiosidad popular. Es la extensión del foco de la sacralidad fuera del templo o del

santuario. La efigie de la Santa es llevada en procesión para que bendiga las casas, los campos, las gentes y los animales domésticos. En la procesión nos arrodillamos delante de la bendita imagen de la Santa y nos proclamamos sus siervos, nos consagramos a Ella y nos ponemos en sus manos. Nos arrodillamos delante de Ella. Hacemos con la imagen de la Santa un recorrido victorioso, proclamamos la victoria de la Santa sobre las tinieblas de la paganía.

### **La procesión del día de la Ascensión**

El día de la Ascensión, en que la iglesia celebra la fiesta de la subida de Jesucristo a los Cielos, se hace una de las procesiones. Ese día hay misa, procesión y después comida aunque no tan abundante como la del día de Santa Marina. Se celebra la procesión llamada de los pendones (10). La tarde anterior se prepara el camino, también se prepara el templo parroquial, se sacan los pendones (11) y los estandartes (12) de la antigua sacristía o capilla funeraria que está pegada al muro lateral sur del templo y se ponen apoyados en las columnas que dividen en tramos la nave longitudinal central y la separan de las naves laterales, pegadas al remate de la tribuna. Son 7 pendones, dos de ellos con el palo o mástil en que van sujetos los paños muy decorados con relieves o grabados. Uno de ellos es muy reciente. Este representa la bandera de Galicia. Fue donado por «Anxo» en la fiesta que coincidió con el año en que se inauguraba y se ponía en andadura la «Xunta de Galicia». Anxo fue uno de los devotos y promotores del culto a Santa Marina de nuestros días, amigo de la buena mesa en casa de algún vecino acomodado o en la del cura. Falleció hará unos 5 años. El palo de este pendón lleva colgados los colores de la bandera de Galicia. Ese día también preparan el camino. Se trata de un camino viejo que conduce desde el templo parroquial a la Basílica de la Ascensión y al «Outeiro de los Pendones» situado en la cumbre del Castro de Armea. Dicho camino gran parte del año está hecho un barrizal. Cortan ramas de los árboles y de los arbustos y las extienden sobre el camino como si de una alfombra se tratase. El viejo camino discurre entre frondosas y espesas carballeiras. A lo largo del recorrido a su vera abundan piedras insculptadas o petroglifos que nos retrotraen al neolítico o a la edad de los metales. El último de estos



Castro de Armea. Procesión de los pendones.

están en la piedra de un muro en un punto ya muy cerca del Castro de Armea. Ese día en el templo parroquial se celebran misas continuamente desde las 8 de la mañana. A ellas acuden multitud de peregrinos y romeros. La procesión sale a las 11 de la mañana. Un repique general de campanas y docenas de bombas y cohetes surcan los aires y anuncian la salida de la misma si el tiempo no lo impide dado que algunos años la lluvia impide hacer la procesión. Tengo que decir que casi todos los años Santa Marina se encarga de alejar la lluvia aunque solo sea por unas horas para poder hacer la procesión. Abriendo la procesión van 7 pendones propiedad de la parroquia, tres estandartes y varios ramos decorados con bolas semejantes a los que llevan en la procesión de las Maravillas.

El devoto que quiere llevar un pendón tiene que madrugar para ponerle una señal, para reservarlo, haciendo que ningún vecino se atreva a tocarlo hasta que al llegar la hora de la procesión se presente su portador (13). Los pendones son también elementos decorativos en algunas fiestas profanas relacionadas con la conquista de una ciudad como sucede en Santa Cruz de Tenerife y en Granada. Pendones y estandartes van delante abriendo paso a la comitiva procesional en la que van las imágenes de Santa Marina, de la Inmaculada y del Sagrado Corazón de Jesús y ramos decorados con bolas. Detrás va la cruz acompañada de los faroles y las imágenes antes citadas. Le sigue el preste y los monaguillos, la banda de música y el pueblo fiel. El que las procesiones de Santa Marina lleven varios pendones y estandartes no tiene que extrañarnos dado que en la procesión de San Trocado o de San Torcuato que se celebra en el término parroquial de San Ciprián de Las, ayuntamiento de San Amaro, acuden anualmente a la procesión las cruces parroquiales, los pendones y los estandartes de las parroquias de Santiago de Barbantes, de Santa Eulalia de Layas, de San Juan de Ourantes, de Santa Eugenia de Eiras y de San Ciprián de Las. Antaño en Aguas Santas durante todo el recorrido procesional media docena de mozos forzudos repicaban las campanas desde el tejado del templo turnándose continuamente. Desde hace tres años el cura, encargado de la parroquia adquirió un equipo de megafonía móvil, mediante una extensión de unos 60 metros de cable coloca un micrófono en la torre al lado de los que repican. Allí suben dos personas, una hace de

cronista y la otra entona los cantos cuando los mozos descansan en su repique del acto procesional y el cantor o cantora entona los cantos que acompaña el pueblo (14).

La procesión tiene un recorrido fijo que conduce desde el templo de Santa Marina hasta la Basílica de la Ascensión, hasta la falda del Castro de Armea coronado por el «Monte de los Pendones». Llegados con la procesión a la Basílica de la Ascensión se detiene la comitiva religiosa. Los que portan los pendones y los estandartes suben a la cumbre del Castro de Armea (15) donde también sube el sacerdote acompañado del sacristán con el acetre o caldero del agua bendita y el hisopo. Una vez en la cumbre hacen tremolar u ondear los pendones en medio de un espectáculo apoteósico que se anuncia con cohetes y repique de campanas y bombas. El espectáculo puede divisarse desde el Monte del Cumial, desde San Victorio, Sotomayor y desde toda la depresión de la Rábeda, puntos estos llenos de devotos y curiosos que quieren presenciar aunque sea desde lejos el espectáculo. Esta práctica nos recuerda los tiempos lejanos en que el castro ya cristianizado siguió habitado. El cura desde la cumbre del montículo llamado «Outeiro de los Pendones» bendice los campos para que la cosecha sea fecunda, mientras la efigie de la Santa, la cruz y los faroles aguardan junto a la Basílica de la Ascensión donde también aguardan los muchos romeros y peregrinos que acompañan la procesión. No olvidemos que se trata de una procesión de rogativas en la que se le pide a Dios por intercesión de la Santa que aleje las sequías y el pedrazo, las heladas, las lluvias excesivas, las tormentas, las pestes, la posesión de los malos espíritus y las dolencias en personas y animales. Al bajar los que portan los pendones y el sacerdote se inicia el regreso de la procesión. A la vuelta entran con los pendones y los estandartes y la efigie de la Santa al recinto murado donde se levanta la Basílica de la Ascensión donde según la tradición está el horno de la Santa para hacer allí el último homenaje por ser este el lugar donde según la tradición intentaron quemar a la Santa y le quitaron la vida. Colocan la imagen de la Santa encima del agujero por donde San Pedro quitó misteriosamente del horno a la Santa, el cura predica un breve sermón, cantan un canto e inician el regreso procesional hasta el templo de Santa Marina. Al regreso la procesión deja el camino viejo y sigue la actual carretera, rodea al pueblo de Santa

Marina en señal de protección hasta la puerta principal de dicho templo, le dan la vuelta con la imagen y llegados nuevamente a la puerta principal suben las andas, lo que se llama en el lenguaje vulgar «hacer los poxos», o echar suertes entre los que solicitan meter la imagen dentro del templo. Las pujas algunos años llegaron a 50.000 pts. A continuación tienen la misa grande o misa mayor con sermón. Por la tarde en esta ocasión no hay actos lúdico-festivos o recreativos. En la procesión de la Ascensión hacemos con la efigie de la Santa el mismo recorrido que Ella hizo y por eso la llevamos por los caminos por donde según la tradición Ella paseó y por donde se mueven los vecinos del pueblo y por donde hacemos con la Santa el mismo recorrido que según la tradición hicieron con su persona hasta la actual Basílica de la Ascensión que hoy se levanta sobre el antiguo horno y enterramiento donde intentaron quemarla y donde depositaron el cuerpo de la Santa después de quitarle la vida.

## LA PROCESIÓN DEL DÍA DE SANTA MARINA

La fiesta principal de la parroquia de Santa Marina es la que se celebra el 18 de julio. Ese día se hace otra procesión con la efigie de la Santa. Esta festividad se prepara con un novenario en el cual el cura cada día lee un capítulo de la vida de la Santa y los devotos cantan los gozos y el himno de la Santa (piezas religiosas musicales, verdaderas reliquias etnográficas). Un claro ejemplo de religiosidad popular. Este día se hace otra procesión acompañada con un repique general de campanas con bombas y cohetes. En esta fiesta también se abre la comitiva procesional religiosa con pendones y estandartes. Hay bandas de música que interpretan sonos populares enraizados en el alma religiosa del pueblo gallego. Solo cambia el recorrido el cual en esta ocasión discurre en el pueblo de Santa Marina. Esta procesión es como una apoteosis, un homenaje y una glorificación de la Santa. El día 18 de Julio se suceden ininterrumpidamente desde las ocho hasta las doce de la mañana misas. A las doce sale la procesión en medio de un repique general de campanas que ya no cesa hasta regresar con la imagen al templo parroquial en medio de una salva de bombas que atruenan el ambiente. El recorrido es distinto al que tiene la procesión del día de la Ascensión.



Sale por la puerta principal del templo, rodea el pueblo de Santa Marina y regresa a dicho templo en medio de una salva de bombas por el ábside del templo y después de «poxar» o subastar las andas vuelve a entrar en el templo por la puerta por la cual salió. A la vuelta da comienzo la misa mayor o misa grande en la cual hay sermón alusivo a la vida y al martirio de la Santa, hay cantos y comuniones generales en la parroquia y por la tarde fiesta profana con bandas de música y orquestas. Este día acuden peregrinos y romeros pero en menor cantidad que en la fiesta de la Ascensión. Podemos decir que es una fiesta casi exclusivamente de la parroquia.

## NOTAS

- (1) Muñoz de la Cueva, Juan: Noticias Históricas de la Santa Iglesia Catedral de Orense. Imprenta la Real de Madrid. Año de 1726.
- (2) Las leyendas nacieron para explicar un hecho. La realidad tiene siempre dos explicaciones: una irracional, mítica e intuitiva y otra racional causal y científica. La leyenda hizo de la santa una pastora de aquellas tierras, una santa próxima a la vida de las gentes que vivían en el Valle de la Raveda y en la «Tierra de los Límicos».
- (3) Conde Velvis Fernandez, Francisco: Cibda de Armea en Santa Marina de Aguas Santas. Separata del Tomo VI del Boletín del Museo Arqueológico Provincial. Imprenta Papelería Otero. Orense. 1952.
- (4) Bravo de Saa, Hipólito: El Monacato en Galicia. Tomo I. Ed. Labrugal. La Coruña.

- (5) A.H.D.O.F.P. Aguas Santas, Santa Marina. 13 Visitas 1560-1629.
- (6) Muñoz de la Cueva, J.: O.C.
- (7) A.H.D.O.F.P. Aguas Santas, Santa Marina, 13 Visitas 1560-1620. Fol. 19.
- (8) La peregrinación es una penitencia dado que lleva aparejado el esfuerzo del recorrido. Los peregrinos a lo largo del camino hacen múltiples actos de sacrificio y prácticas piadosas de mortificación para así mejor entrar en contacto con lo sagrado.
- (9) Esta es una muestra de como la religiosidad popular no se puede pensar desde la mente de los clérigos, demasiado racionalizados, sino que debe partir de las prácticas del pueblo, educándolas pero conservándolas como signos y símbolos de la tradición.
- (10) Se llama así porque abriendo la comitiva procesional delante van ondeando los pendones protados por jóvenes expertos.

## COFRADÍAS Y HERMANDADES

También se erigió en Aguas Santas una cofradía o hermandad dedicada a la Santa. De ella tenemos datos desde el año de 1652. El mayordomo recaudaba ferrados de maíz, pañuelos de seda, *afusales* de lino, *ferrados* de centeno y de trigo, libras de lino, gallinas, pollos y reales que se originaban de la venta de los productos. Lo recaudado una vez beneficiado se empleaba en sufragar los gastos de las funciones. En los libros de la cofradía también figuran los capítulos de gastos como eran el fuego para la fiesta de la Ascensión, los globos que se echaban por los aires, en el atardecer del día de la fiesta, el predicador, los músicos, la orquesta, el alquiler de la taberna, los gastos de la función, la comida de los que recaudaban las limosnas, la conducción de la tarta desde Allariz hasta aquí y de aquí a los Milagros (16), fuego volador y artificial, composición de los pendones, sacristán, cera, comida de la función, paga del sacristán, bombas de palenque, comida de los sacerdotes, música del día de la patrona, especias, azúcar, pollos, azumbres de manteca, carneros, castañas, anguillas pendientes, corderos, vino, pan de centeno, reales de pascua, aceite de la lámpara, derechos de la misa cantada, gaiteros, composición del reloj, paga del mayordomo de la fiesta, pliegos de papel, insignias procesionales, cohetes de *guede*, faroles de acetileno para la iluminación, estipendios de misas, gaitero de Parada, reales de la paga de los niños que se vistieron de ángeles, la charanga de Carballino (17), músicos de Sobrado y carburo para la fiesta y para el alumbrado.



Devotos de Santa Marina.

(11) Los pendones son elementos decorativos hechos por verdaderos artistas populares de la comarca. Se trata de un palo alto algunas veces muy decorado del que cuelga un paño de varios colores, normalmente tres, rematados en muescas o entrantes y salientes.

(12) Un paño rectangular decorado con una cartela en la cual lleva una efígie alusiva al santo, a la santa, a la Virgen o a Jesucristo, sostenido en un soporte normalmente de madera aunque también pue-

de ser metálico del cual por los lados cuelgan cordones rematados en bolas.

(13) Señalar una cosa o acotarla, rodearla o meterla dentro de un círculo o ponerle una señal significa propiedad o defensa.

(14) En los tres últimos años hizo de cronista D. Enrique Bande Rodríguez, catedrático de Geografía e Historia del Instituto Otero Pedrayo de Orense y de cantora Doña María Isabel Estevez profesora del Conservatorio de Música de la ciudad de Orense.

(15) El monte, la altura y lo inaccesible entraña siempre un gran misterio y por ello suben los portadores de los pendones para ondearlos queriendo simbolizar con ello la victoria cristiana sobre el paganismo y la despedida de Jesucristo que sube a los cielos.

(16) Había la costumbre tradicionalmente de regalarle una tarta a los PP. de los Milagros.

(17) Figura en 1912 una charanga de Carballino.

# NARRIA

## estudios de artes y costumbres populares

**Edita: Museo de Artes y Tradiciones Populares  
Facultad de Filosofía y Letras  
U.A.M.**

Si desea suscribirse, rellene los siguientes datos:

Apellidos ..... Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... Teléfono .....

### FORMA DE PAGO:

- ☐ Contra reembolso
- ☐ Cheque nominativo
- ☐ Transferencia

El precio de cada número doble será de: **750 ptas.**  
SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: **1.500 ptas.**